

### **Luis Martín-Santos - Tiempo de silencio**

Una de las novelas que representan un papel destacado en la evolución de la literatura español del siglo XX es por excelencia la novela escrita por Luis Martín-Santos con el título Tiempo de silencio. Martín-Santos no fue solo un escritor, sino también un psiquiatra español que desgraciada e inesperadamente murió en accidente de tráfico. Probablemente, el ambiente médico en que trabajaba lo inspiró en escribir su única novela la que al principio sitúa en un laboratorio.

Por medio de la obra publicada por primera vez en el año 1962 el autor introduce en la literatura española nuevos elementos narrativos. Predomina el monólogo interior de los personajes, sobre todo del protagonista:

No pensar. No pensar. Mirar a la pared. Estarse pasando el tiempo, mirando a la pared. Sin pensar. No tienes que pensar, porque no puedes arreglar nada pensando. No. Estás aquí quieto, tranquilo. Tú eres bueno, tú has querido hacerlo bien. Todo lo has hecho queriendo hacerlo bien. Todo lo que has hecho ha estado bien hecho. Tú no tenías ninguna mala idea. Lo hiciste lo mejor que supiste. Si otra vez tuvieras que volver a hacerlo...

para dar reflexiones y conclusiones que rellenan la novela y, por lo tanto, encontramos una escasez de diálogos muy breves. El autor pretende con los monólogos interiores profundizar análisis psicológico de los personajes con el objetivo de aclarar a los lectores qué les motiva a hacer lo que hacen, qué los lleva a tomar tal decisión y conocer mejor su percepción. A lo mejor el autor estaba bajo la influencia de su carrera de psiquiatra.

Además, la obra nos muestra una visión de Madrid y de la sociedad de los años cuarenta a través de las descripciones detalladas de diferentes ambientes desde los cafés literarios hasta las zonas más pobres de la ciudad lo que comprueba el siguiente fragmento:

[...] el vallizuelo escondido entre dos montañas altivas, una de escombrera y cascote, de ya vieja y expoliada basura ciudadana la otra (de la que la busca de los indígenas colindantes había extraído toda sustancia aprovechable valiosa o nutritiva) en el que florecían, pegados los unos a los otros, los soberbios alcázares de la miseria. La limitada llanura aparecía completamente ocupada por aquellas oníricas construcciones confeccionadas con maderas de embalaje de naranjas y latas de leche condensada, con láminas metálicas provenientes de envases de petróleo o de alquitrán, con onduladas uralitas recortadas irregularmente, con alguna que otra teja

dispareja, con palos torcidos llegados de bosques muy lejanos, con trozos de manta que utilizó en su día el ejército de ocupación, con ciertas piedras graníticas redondeadas en refuerzo de cimientos que un glaciar cuaternario aportó a las morrenas gastadas de la estepa, con ladrillos de «gafa» uno a uno robados en la obra y traídos en el bolsillo de la gabardina, con adobes en que la frágil paja hace al barro lo que las barras de hierro al cemento hidráulico, con trozos redondeados de vasijas rotas en litúrgicas tabernas arruinadas, con redondeles de mimbre que antes fueron sombreros, con cabeceras de cama estilo imperio de las que se han desprendido ya en el Rastro los latones, con fragmentos de la barrera de una plaza de toros pintados todavía de color de herrumbre o sangre, con latas amarillas escritas en negro del queso de la ayuda americana, con piel humana y con sudor y lágrimas humanas congeladas.

Como podemos notar, la mayor parte de este fragmento forma una sola frase. El fenómeno de las oraciones encadenadas lo podemos observar en numerosos sitios de la novela y el uso de frases casi infinitas y complejas es uno de los rasgos más característicos de la creación literaria de Martín-Santos. Aparecen también otros elementos llamativos y originales en lo que se refiere a su creatividad lingüística como es el uso de palabras extranjeras (*all right*, *finito*, *émissaire*, *Kindergarten*, etc.) o palabras inventadas por el propio autor como, por ejemplo, *abretaxi*. Como la novela tiene lugar en un ambiente médico, es natural que la obra abunde en terminología médica como *stelltotenreflex* o *la entamoeba haemolithica*. Hay que mencionar también la maestría con la que pasa de un registro lingüístico a otro, o sea, del habla culta al nivel coloquial o del nivel coloquial al nivel vulgar.

No encontramos solo una descripción detallada de la organización de las ciudades y de la sociedad, sino también el personaje principal, joven médico recién graduado quien se dedica a la investigación del cáncer y llega a la conclusión de que cada hombre es un reflejo de esta ciudad y que forma una unidad dentro de este “cerebro”: «*De este modo podremos llegar a comprender que un hombre es la imagen de una ciudad y una ciudad las vísceras puestas al revés de un hombre, [...]*» o «*Podremos comprender también que la ciudad piensa con su cerebro de mil cabezas repartidas en mil cuerpos [...]*». Además, el personaje principal está metido de una situación muy grave debido a la muerte de una chica a la que quería salvar.

En cuanto al tiempo y a la estructura, lo ocurrido está narrado de forma lineal, pero la novela no está dividida en capítulos como estamos acostumbrados, sino los segmentos de la narración están separados solamente por un espacio blanco. Los pasajes carecen de título y no existe ni su numeración. Predomina el ambiente lleno del hambre y poblado por personajes

miserables y como hemos dicho anteriormente, en la novela se describe el nivel de vida tanto de la clase alta como de la clase baja indicando así el gran contraste entre estos dos mundos.

Como ya he mencionado antes, toda la trama argumental gira en torno a Pedro que se dedica por entero a la investigación de cáncer por medio de una cepa de ratones traídos de Illinois en Estados Unidos. En el laboratorio le ayuda su asistente Amador y ambos quieren descubrir si este tipo de cáncer es provocado por un virus o por un gen, porque si el virus está relacionado con los genes, no se podría encontrar una vacuna. Luego llega el momento cuando se agotan las provisiones de créditos y también de los ratones. Pedro reflexiona acerca de esta pérdida, pero Amador le comunica que el Muecas, un distribuidor de animales experimentales, tiene una pareja robada del propio laboratorio en su casa. Por lo tanto, el joven médico con su ayudante decide visitar lugar donde vive el Muecas y conseguir otros ratones más para su proyecto científico.

Así se va complicando el comienzo de la novela, pero no vamos a desarrollar más el hilo argumental dado que se trata de una lectura obligatoria. Me gustaría pasar hasta al final de la obra cuando nos enteramos de que nuestro héroe, o, mejor dicho, antihéroe Pedro se ve obligado a abandonar Madrid y ejercer la medicina en un pueblo castellano como médico privado. Entonces, en el tren que sale de la estación Príncipe Pío se siente perdido y solo, sin poder gritar, lo que indica el título de la novela. Al final, nos damos cuenta de la frustración de Pedro por fracasar completamente. En este momento me di cuenta de que la novela se parece en muchos aspectos al *Árbol de la ciencia* (mundo médico, papel de la ciencia, desengaño final de los protagonistas, reflexiones científicas o filosóficas, etc.) de Pío Baroja que leí el semestre pasado, puesto que al final de esta obra el personaje principal, también un joven médico, se encuentra desesperado e impotente en una situación similar. A diferencia de Andrés llevado por frustración absoluta de existir y su incapacidad de adaptarse que ve solución en el suicidio, Pedro decide tomar aliento y continuar.

Radka Cigánová

449309

### **Antonio Muñoz Molina - El jinete polaco**

El jinete polaco presenta una novela que fue escrita en el año 1991 y que recibió Premio Planeta 1991 y Premio Nacional de Narrativa 1992. Se considera como una novela afectada por el tema de la historia, sobre por el tema de Guerra Civil y la posguerra.

Autor de esta novela es Antonio Muñoz Molina, que introduce en esta obra muchas características autobiográficas, pero esta novela no llega a ser la autobiografía auténtica. En la obra encontramos también señales de ficción que ayudan al protagonista recordar su pasado. El personaje principal se llama Manuel, traductor simultáneo de organismos internacionales.

En cuanto a la estructura, la obra está dividida en tres partes: *El reino de las voces* (su niñez), *Jinete en la tormenta* (juventud y sus estudios) y *El jinete polaco* (vuelta a su ciudad natal - Mágina). Lo interesante en esta obra es que el hilo argumental se construye de modo retrospectivo a través de los recuerdos y las fotografías de fotógrafo Ramiro Retratista y autor realiza la evocación del pasado mediante la imaginación. Todo esto ayuda al protagonista entender la presente realidad.

En lo que se refiere al argumento, en la primera parte se dan descripciones de su ciudad natal Mágina, que es un lugar ficticio, un reflejo del mundo y sobre todo de España donde destaca la separación tras la Guerra Civil:

Me acerco a la ciudad desde muy lejos, desde arriba, como si soñara que viajo silenciosamente en un planeador, como cuando es muy tarde y hay que abrocharse el cinturón de seguridad y se descubren en un extremo de la noche las luces de un aeropuerto [...]

y también menciona los miembros de familia de los que se recuerda a través de las fotos: «[...] la cara de mi bisabuelo Pedro y de mi abuela Leonor y de mi madre en esa foto que creí extraviada para siempre y ahora guardo en mi cartera como un trofeo secreto [...]».

Manuel se puede caracterizar como un personaje arrancado quien al mismo tiempo presenta un símbolo de hombre moderno. En su vida busca la felicidad y aunque al principio renuncia su pasado, en un momento se vuelve a reconstruirlo. Conoce a Nadia que se convierte en su amante y junto recrearán su pasado mediante la conversación en un apartamento en Nueva York:

Pero no es mi madre ahora, soy yo quien recuerda, quien enumera para Nadia y para mí mismo las figuras de ese tiempo sin fechas que su imaginación tiende a situar en otro siglo, no en la memoria y en la vida de alguien que tiene aproximadamente su misma edad y que se

abrazo estrechamente a ella para hablarle al oído en la fatigada oscuridad de una noche de amor [...]

La segunda parte es la que tiene un carácter narrativo mucho más lineal y describe el período en el que Nadia llega a la nueva ciudad hasta que Manuel tiene que marcharse a Madrid:

«[...] pensaba en el futuro tan próximo, en mi vida en Madrid, miraba desde el final de la calle Nueva la carretera sin misterio donde terminaba la ciudad [...]».

En esta parte se menciona también la amistad de padre de Nadia, el comandante Galaz con Ramiro Retratista que le deja una especie de herencia: baúl de fotos en los que se encuentran los bisabuelos de Nadia pero también Manuel. Este es el momento clave, por lo que se dan cuenta, que sus vidas está conectadas: «[...] ante los ojos conmovidos de una mujer y un hombre que oyen tras las ventanas cerradas el viento del invierno y el rumor como de catarata de la ciudad a la que se asoman muy pocas veces y encuentran en el baúl de Ramiro Retratista lo que nunca han buscado [...]».

En la tercera parte Manuel y Nadia se van a encontrar de nuevo. Cuando Manuel viaja a Madrid para asistir en un congreso se encuentra con Allison, chica rubia con la que acaba en cama. Al día siguiente cada va por su lado. Posteriormente, Manuel intenta coincidir con ella lo que al final consigue. Ella ya no es rubia, ha cambiado su nombre a Nadia Galaz y le confiesa que conoce la ciudad Mágina.

Si queremos analizar el tiempo, podemos constatar que no se trata de un tiempo cronológico, los límites entre el pasado y presente se pierden. No se mide por relojes ni calendarios, sino se describe por la calidad de las cosechas o condiciones meteorológicas. Los periódicos se atrasan. Todo en la Mágina corre en el tiempo circular, no hay ningún progreso, lo que era motivo para Manuel salir de allí, para poder avanzar en su vida. Al irse de Mágina, tiempo empieza correr de manera lineal y progresiva.

Al final me gustaría añadir que existen autores que narran con habilidad, otros saben contar historias muy interesantes. Antonio Muñoz Molina es un suertudo que sabe tanto narrar como crear historias que enganchan de una manera original.